

¿“LA PLATA CIUDAD ROCK”?

Tensiones y disputas por la territorialización de un sonido

Elena Berge

LECyS. Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad.
Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata

Josefina Cingolani

CONICET. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas
LECyS. Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad.
Facultad de Trabajo Social. Universidad Nacional de La Plata

RESUMEN

Este artículo busca abordar la relación música - ciudad a partir del análisis de una serie de eventos organizados por la Municipalidad de la ciudad de La Plata (Provincia de Buenos Aires, Argentina) y de resultados de dos investigaciones realizadas con músicos y seguidores de la escena del rock local. Siguiendo a diversos autores que tematizan esta relación y preguntándonos si existe una ciudad de la música (y una música de la ciudad) analizamos la construcción de una imagen de la ciudad de La Plata como *ciudad de rock*. Concluimos entonces para nuestro caso que esta noción se apoya en un imaginario existente que vincula a la ciudad con un género específico, cimentado en una historia común, una construcción periodística particular y una constante interpelación estatal que dialogan no sin conflicto con las prácticas locales de los sujetos que participan de la escena del rock en la ciudad. De este modo, mientras algunos construyen y experimentan trayectos en los que la pregunta por la especificidad del rock platense no es una preocupación central, otros realizan un esfuerzo por *territorializar un sonido* en pos de sustentar un imaginario de inmanencia entre cartografía y ethos local compartido.

Palabras clave: *música, rock, ciudades expresivas*

ABSTRACT

This article seeks to approach the music - city relationship based on the analysis of a series of events organized by La Plata town council (Province of Buenos Aires, Argentina) and results of two investigations carried out with musicians and followers of the local rock scene. Following various authors who thematize this relationship and asking if there is a city of the music (and a music from the city) we analyze the construction of an image of La Plata as a rock city. We conclude for our case that this notion rests on an existing imaginary that links the city with a specific genre, grounded in a common history, a particular journalistic construction and a constant state interpellation that dialogues not without conflict with the practices of the subjects who participate in the local rock scene. Thus, while some construct and experience paths in which the question of the specificity of “rock platense” is not a central concern, others make an effort to territorialize a sound in order to sustain an imaginary of immanence between cartography and shared local ethos.

Keywords: *music, rock, expressive cities*

“NO QUIERO VER MI CIUDAD CON ESA ONDA DETERMINADA.
 NEGROS, GRISES Y AZUL
 DOMINAN CALLES, NO VALEN NADA.
 QUIERO VER MI CIUDAD, QUE LEVANTE LA CABEZA.
 QUE RECIBA EL ROCK,
 QUE ESTIMULA ONDAS MÁS NUEVAS.” [1]

1. INTRODUCCIÓN. LAS DIAGONALES QUE LLEGAN AL SOL, DE PLAZA CASTELLI A LA VIEJA ESTACIÓN.^[2]

La ciudad de La Plata es la capital política y administrativa de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) y se ubica en el partido que lleva el mismo nombre. Fundada en 1882, es reconocida, como afirma Segura (2010), por tratarse de una ciudad planificada: el cuadrado fundacional se encuentra rodeado por un cinturón periférico entre los cuales existen grandes contrastes poblacionales, urbanísticos y socioeconómicos (w 1). Está ubicada sobre la pampa húmeda, a 56 kilómetros de la ciudad de Buenos Aires. Las distintas migraciones consolidaron la población actual compuesta por aproximadamente 750.000 personas (Censo 2010). La ciudad posee un carácter fuertemente universitario, juvenil, de origen residencial heterogéneo, sumado a que se trata de un “centro administrativo de importancia, y además centro comercial y financiero de la región” (Chaves, 2010)^[3].

En vinculación a esta configuración poblacional, la ciudad presenta un alto grado de actividad cultural. En este artículo nos enfocaremos específicamente en la escena del rock. Entendemos al rock de/en la ciudad, o “rock platense” -nominación acuñada por la prensa desde hace algunas décadas- como un espacio multidisciplinario, donde conviven músicos, comunicadores, diseñadores, empresarios, productores y gestores de políticas culturales locales (tanto de agencias estatales como de organizaciones de la sociedad civil), entre otros actores, trabajando de manera conjunta y configurando así un entramado de relaciones so-

ciales (itinerarios, circuitos, experiencias, imaginarios) que sobrepasan la dimensión estrictamente musical del género. Teniendo en cuenta la escala de la ciudad, la actividad vinculada al rock platense es alta y la escena ha mantenido un carácter protagónico en comparación con otros lugares del país. Para el año 2008^[4] existían en la ciudad alrededor de quinientas agrupaciones musicales vinculadas a este género, se realizaban sesenta shows por semana aproximadamente y estaban disponibles alrededor de cuarenta lugares para realizar espectáculos (incluyendo bares, boliches, centros culturales, clubes, teatros, etc.). Además, fueron proliferando programas radiales, prensa especializada y festivales que ponen al rock platense en el centro de la actividad cultural de la ciudad.



Imagen 1. Ubicación y Morfología Urbana de la Ciudad de La Plata
 Fuente: Open Street Map

Este artículo entonces se propone abordar la relación música - ciudad a partir del análisis de una serie de eventos organizados por la Municipalidad de La Plata llamados en su conjunto “La Plata Ciudad Rock” y de resultados de dos investigaciones realizadas con músicos y seguidores de la escena del rock de la ciudad. Siguiendo a diversos autores que tematizan esta relación (Campos y Soto 2016; Cerrillo Garnica, 2012; González y Gatica; De Garay, 1996; Franco 2006; Plesnicar, 2015) y preguntándonos si existe una ciudad de la música (y una música de la ciudad) nos interesa analizar la construcción de una imagen de la ciudad de La Plata como **ciudad de rock**^[5]. En la elaboración de una particular vinculación entre un género en particular y un territorio específico, los medios masivos de comunicación y la prensa especializada cumplen un rol protagónico y es desde allí que los agentes estatales parten para convertir esta construcción en objeto de mercantilización urbana. En los intersticios de la política pública y las nominaciones mediáticas se encuentran los actores del circuito de rock local, que en sus prácticas y discursos optan por disputar, actualizar y porque no retroalimentar esta construcción desde particulares y situadas maneras de hacer rock en la ciudad.

2. Y CUÁNTO VALE SER LA BANDA NUEVA. VAMOS LAS BANDAS, RAJEN DEL CIELO!^[6]

Los primeros registros del rock en la ciudad de La Plata surgen en la década del '60, en consonancia con el nacimiento del rock nacional^[7]. Así, la ciudad inaugura la historia del género con la aparición del colectivo “La cofradía de la flor solar”, un grupo multifacético conformado por intelectuales, artesanos, músicos y artistas de variadas disciplinas. Con el paso de tiempo se va consolidando el crecimiento de este grupo a escala nacional de la mano de la popularización y masificación del rock en Argentina. Los años ochenta ponen en escena a dos grandes bandas –ambas de origen platense– que se consolidaron en Latinoamérica, constituyéndose en referentes activos en la escena argentina actual: Virus y Los Redonditos de Ricota. Estas bandas dieron origen a dos vertientes bien distin-

tas del rock -tanto en el aspecto musical como en el estético- que se mantienen aún hoy como referentes estéticos y mitos generacionales (Vicentini, 2010). Desde la década del '90, el circuito platense se complejiza de la mano del florecimiento del llamado “nuevo rock argentino”^[8] y con la posterior aparición de un estilo denominado por la prensa como “rock chabón”^[9]. Entrados los años 2000, el acontecimiento Cromañón^[10] generó modificaciones a nivel nacional y local, principalmente en cuanto a la ejecución de música en vivo (clausura de espacios, nuevas políticas de habilitación) y al estigma^[11] aplicado sobre las bandas vinculadas al rock chabón (generando la desaparición de muchas de ellas y una renovación estilística). Unos años después de este suceso, el circuito local se reconfigura dando lugar cada vez con mayor énfasis a bandas musicales ligadas al estilo **indie**^[12], conformación de sellos musicales independientes, festivales autogestivos, entre otras cuestiones.

A medida que el circuito de rock en la ciudad de La Plata crecía, se complejizaba y era referenciado como cuna de las bandas fundadoras del rock nacional, los interrogantes por la especificidad y permanente renovación del rock platense resonaban cada vez más. La pregunta por la vinculación entre un territorio y un género musical se convirtieron así en tema de agenda permanente para la prensa especializada de la ciudad, pero también para la mirada externa que frente a la popularidad de algunas bandas de la ciudad a nivel nacional se preguntaban por la particularidad del territorio platense. En esta línea, Zabiuk plantea dos aristas importantes que le darían al rock platense su especificidad: por un lado, su relación con la Universidad; y por otro, la proveniencia social de sus protagonistas, mayormente jóvenes de clases medias ^[13] (2007:85). Por su parte, Jaliil^[14] sostiene que no existe un movimiento de rock platense como tal, sino un conglomerado heterogéneo de grupos donde habría afinidades y donde la influencia universitaria recrea y renueva el ambiente. El surgimiento de una pregunta en común fue alimentando la creación de un mito acerca de las particularidades de

la ciudad, fuertemente vinculado a los grupos que dieron inicio al rock local, a los procesos de apropiación selectiva de tradiciones (Williams, 1997), al rol de la Universidad Nacional y a aspectos ligados a la estructura de clases de la ciudad con una alta presencia de sectores medios mayormente vinculados al empleo estatal (Benza, 1996).

Por otro lado, la multiplicación de notas periodísticas, mesas redondas y programas radiales que hablan de un “rock platense” tratando de dirimir su genealogía y características (Zabiuk, 2007), repercute diferencialmente en la escena del local convirtiéndola en una categoría en disputa no solo para periodistas y especialistas, cuestión que indagaremos más adelante. Independientemente de esto, creemos que el rol de los medios masivos de comunicación se centra principalmente en re-troalimentar la pregunta por esta vinculación entre un género musical particular y un territorio específico, actualizando el mito de La Plata como **ciudad de rock** y habilitando una permanente re-semantización que da lugar al establecimiento de fronteras, límites y búsqueda de definiciones por parte de diversos actores que participan de este circuito o se encuentran vinculados al él.

3. YO NACÍ EN UN INSTANTE. YO CRECÍ EN LA TIERRA DEL ARTE.^[15]

Como adelantamos previamente, la relación entre rock y ciudad no se agota únicamente en la mirada que los medios de comunicación especializados construyen sino que funciona como una gramática disponible que es posible de ser apropiada por distintos actores. Uno de ellos es el Municipio desde donde se organizan desde hace varios años diversas políticas culturales que hacen foco en las actividades musicales -centralmente el circuito del rock- de raigambre local.

Con anterioridad a la gestión actual se desarrollaron distintas propuestas que se apropiaron simbólicamente del rock local para convertirlo en materia de intervención estatal, aunque más no sea para su exhibición. A inicios de 2016, en el marco de la organización de espectáculos musicales comerciales de gran escala en la ciudad, la actual

gestión municipal lanzó una serie de festivales con la participación de bandas locales^[16]. El puntapié inicial fue el recital que la banda británica The Rolling Stones brindaría en la ciudad los días 7, 10 y 13 de febrero de 2016 en el Estadio Único Ciudad de La Plata, un gran estadio de fútbol propiedad de la Provincia de Buenos Aires y administrado en conjunto por el Gobierno provincial, la Municipalidad de La Plata y los dos clubes de fútbol más importantes de la ciudad. Ubicado entre las avenidas 32, 526, 25 y la calle 21, este estadio fue inaugurado parcialmente en 2003 y en 2011 se completaron las obras proyectadas, convirtiéndose en un gran atractivo para la ciudad^[17] y siendo empleado no solo en la realización de distintos eventos deportivos sino también artísticos, mayormente recitales de rock^[18].

La política cultural impulsada por la Municipalidad de La Plata se enmarcó en lo que dio en llamar “La Plata Ciudad Rock” donde se propuso acompañar los recitales masivos que se desarrollarían en el Estadio Único con el armado de un “festival” en el cual “sumar las bandas locales al evento musical del año”^[19] (en alusión al recital de la banda The Rolling Stones, que inició la temporada de recitales 2016). En este sentido se programaron para febrero tres días (11, 12 y 14 de febrero) y dos escenarios (uno en la Plaza Moreno y otro en la Plaza Islas Malvinas) en el cual participaron 52 bandas locales, elegidas por los organizadores mediante sorteo. Según las palabras del Secretario de Cultura y Educación de la municipalidad, se buscaba una visibilización de la ciudad a través del rock: “tenemos que aprovechar estos eventos para mostrarnos como **ciudad de rock**, que se conozca más el valor artístico que tenemos, nuestros paseos y servicios gastronómicos”^[20]. En este sentido, lo que se propone es reponer el “imaginario” que se viene construyendo y actualizando desde los medios de comunicación^[21] (como vimos previamente) articulando por un lado una historia común, una escena existente que nuclea a todos aquellos que participan del circuito del rock en la ciudad y una política pública que pretende anclar lo local proyectándose hacia lo global^[22].

“tenemos que aprovechar estos eventos para mostrarnos como ciudad de rock, que se conozca más el valor artístico que tenemos, nuestros paseos y servicios gastronómicos”

Desde esta misma perspectiva podemos sostener que el festival de bandas locales no solo fue pensado como una instancia de visibilización del rock de la ciudad: “permitirá a los grupos locales difundir su música y tanto a los **turistas** como al **público platense** disfrutar durante tres días de una ciudad a todo rock de la mano de la presencia de la legendaria banda británica”^[23], sino una suerte de inscripción local en una escena mayor dominada por la banda Rolling Stones y su trayectoria en el rock internacional.

Más allá de esta dualidad, se identifican claramente desde el discurso estatal dos destinatarios: los turistas y el público platense; y, en consecuencia, una construcción del evento hacia afuera: el rock de esta ciudad para ser **mostrado** a los que asistían al recital masivo (reforzando el sentido mismo del nombre del festival) y una hacia adentro, el rock emplazado en la ciudad para ser reconocido por los residentes. Esta doble interpelación puede entenderse entonces, siguiendo los planteos de Mongin (2006) como una ciudad que oscila entre ser objeto y sujeto: una para el afuera, para ser exhibida y otra para adentro, para ser experimentada^[24]. Sin embargo esta operación que es tan clara desde la propuesta programática del festival, resulta un tanto más opaca y ambigua si analizamos declaraciones de los funcionarios municipales en medios de comunicación locales y centralmente la comunicación gráfica en torno al evento.

En este sentido, observando detenidamente las piezas gráficas diseñadas para el evento que venimos analizando (imágenes 2 y 3), se vislumbra cómo han sido imaginados los recorridos de “turistas” y “público platense” en torno al recital de la banda británica y el desarrollo del festival “La Plata Ciudad Rock”. En la imagen 2, el mapa construido repone un circuito que tiene como eje el vínculo con las vías que conectan la ciudad de La Plata con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, donde solo son simbolizados aquellos hitos relevantes para el acceso al recital masivo, omitiendo toda representación espacial que relacione el área del Esta-

dio Único con las plazas donde se llevaba a cabo el festival con bandas locales. Por otro lado, en la imagen 3 que alude explícitamente al evento “La Plata Ciudad Rock”, la representación cartográfica de ambas plazas aparece totalmente descontextualizada de cualquier elemento que permita a un no residente (“turista”, en palabras del funcionario municipal) vincular su recorrido en torno al arribo a la ciudad con el emplazamiento del festival. De hecho, el “mapa” que representa ambas plazas es tan sintético que se convierte en un criptograma solo posible de ser desentrañado por los habitantes de la ciudad.

Esta representación dual y aparentemente desconectada que observamos en las piezas gráficas tiene su correlato en declaraciones que el Director de Juventud de la municipalidad de La Plata, brindaba a Radio Provincia (AM 1270) en torno -esta vez- a la segunda edición del festival:

Es una buena apuesta para apostar a la cultura joven, la cultura de la ciudad que sabemos que es una ciudad de música, una ciudad de jóvenes, la verdad que está muy bueno y los invitamos a todos los vecinos a que participen... Por ahí el vecino que no compró la entrada para Coldplay o no le alcanzó, puede apostar a la cultura platense y visitar estos tres escenarios que tenemos montados en la ciudad y escuchar buena música. Porque la verdad que hay mucha calidad y hay mucho potencial de los jóvenes en la ciudad.^[25]

Aquí es claramente visible que lo que institucionalmente se propone con el festival solo se cumple parcialmente, dado que no contempla la propuesta de integrar ambos circuitos ni es referenciado por los propios funcionarios municipales que hacen alusión al armado del festival cuyos destinatarios serían en última instancia los vecinos de la misma ciudad que no podrían o querrían asistir al recital masivo y que optarían por “apostar a la cultura platense”. Sumado a esto, debemos considerar dos cuestiones que tensionan aún más el planteo inicial de esta política cultural: por un lado, la distancia que media entre la Ciudad Autó-

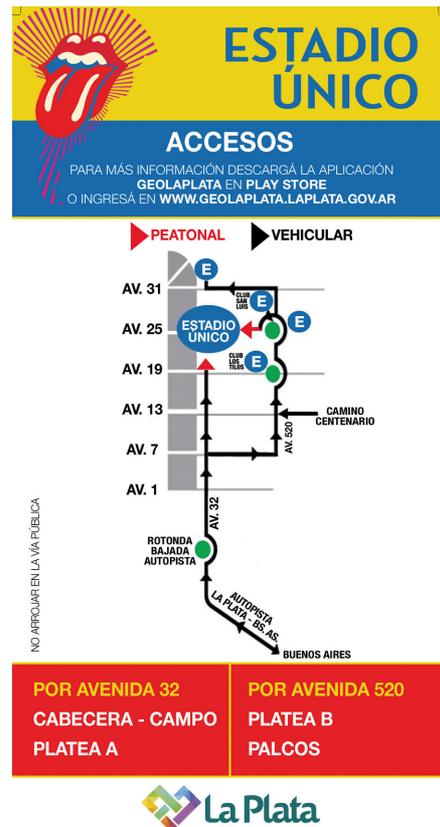


Imagen 2. Mapa elaborado para evento «La Plata Ciudad Rock»
Fuente: Municipalidad de la Plata



Imagen 2. Afiche «La Plata Ciudad Rock»
Fuente: Municipalidad de la Plata

noma de Buenos Aires (principal ciudad cuyo flujo de visitantes busca captar la gestión municipal en clave de “turistas”) y la ciudad de La Plata es de apenas 56 km, lo que supone la posibilidad de trasladarse con motivo del recital masivo y retornar a su lugar de origen sin permanecer más que unas horas, obturando todo recorrido o paseo por la ciudad, hecho constatado inclusive por el relevamiento realizado por la Subsecretaría de Desarrollo Económico y Productivo municipal que determinó que cada visitante permaneció en promedio seis horas en la ciudad^[26]. Por otro lado, la programación del festival “La Plata Ciudad Rock” se realizó en los días intermedios entre presentación y presentación de los Rolling Stones, lo que preveía que los “turistas” ávidos de conocer el “rock de la ciudad” tendrían que haber permanecido al menos una noche para poder disfrutar de los escenarios locales, contradiciendo los discursos estatales vigentes.

¿Qué queda entonces de esta interpelación (no exclusivamente) estatal de La Plata como ciudad rock después de desmontar una política pública que interpela esta diáda? Ciertamente la posibilidad de retomar este imaginario disponible y apropiarse selectivamente de él para reforzarlo aún más, ya no solamente como imagen “hacia afuera” (de lo que se encargan centralmente los medios de comunicación especializados en música) sino como forma de hablar de las prácticas musicales locales reforzando de paso esta construcción “hacia adentro”, un guiño de complicidad con los propios platenses que redundaría en acumulación de capital simbólico para quien lo disputa. Utilizar esta marca ciudad (Puiç, 2009) además no deja de ser un negocio redituable para los agentes estatales que lo leen en clave de circulación y acumulación mercantil.^[27]

En este sentido, esta política cultural local puede ser entendida desde una de las dimensiones de la noción de urbanización (Muñoz, 2008), en tanto nos permite pensar en cómo se estimula un consumo de la ciudad a tiempo parcial, en función de la importancia que llegan a tener las poblaciones locales y visitantes. Según la perspectiva del

mismo autor, esta tensión entre lo global y lo local decanta, de forma diferente según los casos, más hacia un extremo u otro.^[28]

4. ES EL ROCK, ROCK, ROCK, ES MI FORMA DE SER^[29]

Al discurso de los medios de comunicación y de las agencias estatales le añadiremos las representaciones y prácticas que los actores locales del circuito de rock platense construyen en tanto experiencia urbana (Segura, 2015) del *rock en la ciudad*. Más lejos o más cerca de los discursos *hegemónicos* analizados anteriormente, los participantes del circuito actualizan trayectos (Magnani, 2002) e itinerarios (Gorelik, 2004) que complejizan la relación entre rock y ciudad. Nos interesa principalmente dar cuenta de dos dimensiones: por un lado, el diálogo de los actores con el imaginario sobre rock platense; y por otro, la construcción dominante de un rock emplazado centralmente en el cuadrado planificado de la ciudad, invisibilizando itinerarios posibles que desbordan el centro de la ciudad, dando luz a las periferias.

En un trabajo de campo^[30] realizado con músicos locales, se vislumbra que el mito sobre rock platense analizado previamente es materia de conflictiva apropiación. En sus relatos la relación entre rock y ciudad no aparece de manera rígida mostrando un vínculo sedimentado y homogéneo, sino que cobra el lugar de una categoría en disputa entre los propios músicos, y entre ellos y otros agentes (agencias estatales, prensa, instituciones):

somos una banda de rock re platense. Hay un sonido platense, que hoy no está muy a la vanguardia del rock local. Hoy se habla del sonido platense y se habla del indie, eso que no es el sonido platense. El sonido platense es un sonido guitarrero, cercano a los primeros Redondos (...) Yo diría hoy más cercano a la teatralización de la música, a la escenografía de los conciertos.^[31]

Podemos ver entonces que la disputa excede la dimensión estética actual que caracterizaría al rock local, incluyendo además la selectividad de la tradición y ligando así el pasado con el presente, en función de su vínculo con algún segmento de esa tradición.

“La construcción de La Plata como ciudad rock se apoya en un imaginario existente que vincula a la ciudad con un género específico, cimentado en una historia común, una construcción periodística particular y una constante interpelación estatal”

Las disputas por la configuración del rock platense ponen en acto distintas operaciones de distinción y de diferenciación. Así, mientras el fragmento citado con anterioridad da cuenta de una tensión entre sonidos diferentes, el relato que presentamos a continuación hace explícita una disputa con cierta construcción que realizan los medios de comunicación afirmando que

“La Plata de alguna manera experimentó una suerte de giro hacia otros estilos, hacia otras expresiones, como una suerte de minimalismo en un punto (...) toda la mirada de los medios empezó a ponderar una determinada escena, una determinada manera de hacer las cosas, un determinado discurso, una determinada estética, con la que nosotros no... quizá no nos sentimos tan parte, nada más. Lo respetamos, pero hoy los medios importantes de acá consideran que lo que uno hace, o la mirada que tiene, tal vez es anacrónica o una parte de otro momento.”^[32]

Como venimos analizando, la especificidad del rock platense y la supuesta existencia de un sonido de la ciudad es tensionada por ciertos actores del circuito, generando así no solo miradas enfrentadas acerca del contenido de esa categoría, sino también reformulando las fronteras simbólicas que al mismo tiempo que incluyen, expulsan y dejan por fuera, aquello que no sería considerado como rock platense.

Francisco se toma el colectivo OESTE todos los días para ir al trabajo. Vive en Lisandro Olmos y el trayecto hasta el centro de la ciudad donde

trabaja le insume alrededor de dos horas por día entre ida y vuelta. No es el trabajo que más le gusta, pero está en blanco, cobra todos los meses y le deja los sábados y domingos libres que aprovecha para asistir a recitales de punk-rock y tocar con su banda. Todos los jueves, Francisco sale de trabajar y -si el día está lindo- camina las veinte cuadras que lo separan de la sala de ensayo. Luego, van a tomar cerveza y a comer hamburguesas a uno de los stands de Plaza Moreno y desde allí cada uno emprende el regreso a sus hogares. El viernes Francisco aprovechará la hora del almuerzo en el trabajo para llevar las remeras nuevas de la banda al local comercial que les permite exhibirlas y venderlas a cambio de una pequeña comisión, allí chequeará con Maxi -el dueño- cuantas entradas llevan vendidas para el recital del sábado que organizan junto con tres bandas amigas, con las que suelen compartir el circuito de la zona sur del área metropolitana de Buenos Aires. Negociaron con el encargado del bar que ellos se quedarían con el 70% del dinero de las entradas cobradas en la puerta a cambio del sonido y un par de cajones de cerveza. De la publicidad en Facebook y del diseño y la impresión de los flyers se encargan las otras bandas. El sábado comienza temprano. Hay que organizar el traslado de los instrumentos al bar: tendrán que arrancar temprano y esperar en la puerta del bar hasta que abran y así poder armar el escenario con los instrumentos y la bandera que diseñaron el fin de semana pasado. El domingo planean juntarse a grabar los temas nuevos en la casa de Tincho que

se compró un micrófono semi profesional y está estrenando computadora con placa de sonido último modelo. Si todo sale bien, el lunes podrán acercar los temas grabados al conocido de Juani que trabaja de operador en la radio de Plaza Rocha y lograr hablar con el productor del programa de la tarde para que les de unos minutos de aire. Habrá también que subirlos a la web y compartirlos en la fan page de la banda. (reconstrucción a partir de notas de campo y entrevistas^[33])

Lo que Francisco y sus compañeros de banda vivencian cotidianamente se inscribe en la construcción de un *trayecto* particular (Magnani, 2002) dentro de uno de los posibles circuitos del rock en la ciudad: flujos y coordenadas espacio-temporales conectadas por la música en el devenir de su experiencia urbana que reponen el entramado de una práctica social que no se agota en la mera exhibición del recital ni el artículo periodístico^[34]. Participar de las actividades organizadas por la Municipalidad, ser referenciados en una nota en el periódico como parte del “rock platense” pueden o no ser parte de sus expectativas individuales o colectivas, sin embargo construyen más allá de esto una experiencia posible dentro de la propuesta musical en la ciudad. Sus haceres y habitares dialogan con historias previas, imaginarios locales y disputas que los anteceden y los exceden.

Así, podemos vislumbrar que la experiencia de Francisco es divergente de los relatos de Juan e Ignacio. Los discursos de estos últimos nos permiten mostrar lo interesados y comprometidos que ciertos actores están con el imaginario sobre rock platense y el intento por disputar los sentidos y alcances de dicha noción, mientras que la experiencia en la ciudad de Francisco habilita pensar en la existencia de otros actores que, involucrados en otras cuestiones dentro del circuito de rock en la ciudad, no necesariamente buscan formar parte de la disputa por los límites simbólicos del rock platense. Lo que el circuito de Francisco y sus amigos deja en evidencia es la materialidad de la escena del rock local más allá de las disputas por

las nominaciones y definiciones, mostrando que hay itinerarios del rock en la ciudad que transcurren en las periferias, tensionando el imaginario dominante de un rock emplazado en el centro de la ciudad, que es la representación estatal que se muestra en la imagen 3.

5. CONCLUSIONES. ESTE ES MI LUGAR, ¿EL TUYO TAMBIÉN?^[35]

La construcción de La Plata como ciudad rock se apoya en un imaginario existente que vincula a la ciudad con un género específico, cimentado en una historia común, una construcción periodística particular y una constante interpelación estatal que dialogan no sin conflicto con las prácticas locales de los sujetos que participan de la escena del rock en la ciudad. La idea de un rock platense es impulsada por los medios de comunicación, específicamente por la prensa especializada ajena a la ciudad, acompañando el crecimiento de la escena local y contribuyendo a que el mito cada vez resuene más. A lo largo de este proceso las agencias estatales tuvieron un protagonismo destacado, no sólo apropiándose de este imaginario para reproducirlo, sino también para por un lado, disputar y acumular capital simbólico y económico, y por otro, para construir una marca ciudad, ubicando a la ciudad en una red global.

Hemos visto anteriormente como algunos músicos de bandas de rock local recogen las representaciones disponibles poniéndolas en juego, disputando con ellas y a través de ellas con otros actores del circuito. Así, las fronteras simbólicas de este imaginario están en constante movimiento y redefinición. De forma solapada y paralela, conviven distintos actores que actualizan cotidianamente sus prácticas musicales construyendo trayectos específicos en su experiencia en la ciudad y produciendo imágenes, relatos y músicas en/de la ciudad. Las experiencias urbanas de estos actores son, como pudimos ver, diferenciales, en tanto mientras algunos disputan y tensionan el imaginario disponible, otros hacen rock en convivencia con estas tensiones pero sin disputarlas activamente.

La pregunta por la existencia de una ciudad de la música implicó reponer una multiplicidad de lógicas subyacentes que conviven en torno a las representaciones y prácticas de La Plata como ciudad asociada a un sonido particular. No fue posible establecer rasgos que hablaran de manera homogénea de un rock platense, aunque sí múltiples actores que conviven con la historia y el imaginario existente generando así distintos tipos de apropiaciones y sentidos encontrados. De este modo, mientras algunos construyen y experimentan trayectos en los que la pregunta por la especificidad del rock platense no es una preocupación central, otros realizan un esfuerzo por territorializar un sonido en pos de sustentar un imaginario de inmanencia entre cartografía y ethos local compartido. En línea con las discusiones acerca de la caracterización de espacios urbanos como ciudades creativas en función de su vínculo con la cultura y la economía (Prada Trigo 2015; Pratt 2011; Yúdice, 2008) proponemos acuñar la noción de ciudades expresivas para casos como estos, donde la centralidad que ocupa la actividad artístico-musical permite la construcción de una representación legítima sobre la ciudad en clave emotiva y comunicativa. De esta manera, mientras la política cultural que hemos analizado pugna por ubicar a la ciudad en una red global, entendiendo a esta operación desde la perspectiva de Muñoz, como un intento de urbanización de las ciudades, en donde tiene lugar una producción de paisajes comunes que alcanza una escala global pero que conlleva un uso, manipulación y puesta en valor de algunos elementos de la esfera local en sus múltiples dimensiones (social, cultural, entorno construido) (Muñoz 2008), los actores participantes del circuito de rock local –cómo hemos visto- construyen sus propios trayectos y producen experiencia en convivencia con estos procesos.¶

NOTAS

- [1] Fragmento de la canción “Densa realidad” de la banda de rock platense Virus.
 [2] Fragmento de la canción “Diagonales” de la banda

de rock local Se va el Camello.

- [3] La ciudad se ha constituido en una unidad receptora de jóvenes originarios de otras localidades de la provincia, de otras provincias argentinas y hasta de otros países (Cleve, 2016) dado que cuenta desde 1905 con una Universidad Nacional.
 [4] Datos extraídos del Censo de Bandas del año 2008, organizado por la Secretaría de Juventud de la Municipalidad de La Plata.
 [5] La utilización de la cursiva en este artículo corresponde a un resaltado por cuenta de los autores.
 [6] Fragmento de la canción “Vamos las bandas” de la banda de rock oriunda de la ciudad de La Plata Los Ronditos de Ricota.
 [7] Otras de las ciudades pioneras del rock nacional son Rosario y Córdoba.
 [8] Desde la prensa se denominó “nuevo rock argentino” a una corriente musical de los años ‘90, que si bien no se caracterizó por un estilo musical novedoso se lo referenció como la “movida sónica” distinguiéndose por el acercamiento del rock al género pop. Algunos de sus exponentes fueron bandas como Babasónicos, Juana la Loca, Los Brujos, Massacre, El Otro Yo y Peligrosos Gorriones.
 [9] La prensa bautizó como rock chabón (del lunfardo boncha que significa tonto) a un estilo surgido en la década de los ‘90, que se diferenciaría del rock nacional clásico principalmente por un clivaje social y geográfico (Semán y Vila:1999; Semán: 2006a y 2006b).
 [10] El 30 de diciembre del 2004 en un local llamado “República de Cromañón” ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, a inicios del recital de Callejeros (una banda catalogada como “rock chabón”) alguien desde el público arrojó un elemento pirotécnico que provocó el encendido del tejido sintético que cubría el techo. Así, los presentes iniciaron un intento fallido de escape, frente a las distintas irregularidades que presentaba el local. Esa noche se produjo la muerte de ciento noventa y cuatro personas. Fue una de las tragedias no naturales más grandes de la historia. (Cfr Cingolani, 2011; Ratti, 2006; Cambra 2008; Marchi 2005; Rozengardt, 2008).
 [11] Las bandas ligadas al “rock chabón” fueron foco de críticas que apoyaban sobre sus espaldas la culpabi-

- lidad del incendio de Cromañón. Semán (2006b) habla de una “venganza social” o “venganza de clase”, que abrió el espacio a una renovación temática y estilística.
- [12] Como sostienen Pedraza y Urbina (2013) el término “indie” surgió en los noventa, resumiendo la palabra independent y acompañada de otras como DIY (Do It Yourself, en español: hazlo tú mismo). Las prácticas de los circuitos alternativos de promoción y difusión, el discurso de autenticidad y la política del low-fi (Low Fidelity, en español: baja fidelidad) alzó la bandera anti-sistema para proteger el arte del negocio y las presiones sociales. Aunque discutido hasta por sus propios protagonistas fue recientemente investigado por algunas áreas de las ciencias sociales. Para ampliar información ver Boix (2011 y 2013) y Pujol (2007).
- [13] La Plata es el segundo aglomerado urbano después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con mayor presencia de sectores medios de Argentina, casi un 60% según Benza (2016).
- [14] Vera Rojas, J. (26 de mayo de 2005). ¿Será el agua? Por La Plata bailan todos. Página 12. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/no/12-1714-2005-05-28.html>
- [15] Fragmento de la letra de la canción “Tierra del arte” de la banda de rock platense La Cumparsita.
- [16] En este apartado analizaremos en profundidad el festival en torno al recital brindado por los Rolling Stones. Además, se llevó a cabo un evento similar en torno a los recitales brindados por la banda Coldplay el día 31 de marzo y 1 de abril de 2016.
- [17] Allí juega en condición de local el club de fútbol Estudiantes de La Plata y eventualmente es utilizado por su histórico rival Gimnasia y Esgrima de La Plata e inclusive la Selección Argentina de fútbol.
- [18] Los Piojos (2004 y 2007), Indio Solari (2005 y 2008), La Renga (2007 y 2009), La Vela Puerca (2008), Los Fabulosos Cadillacs (2009), No Te Va Gustar (2009, 2012 y 2014), U2 / Muse (2011), Guns N’ Roses (2011), Aerosmith (2011/2016), Pearl Jam (2011 y 2015), Las Pastillas del Abuelo (2012/2013/2014), Charly García (2012), Black Sabbath / Megadeth (2013), Las Pelotas / Dread Mar-I / Los Auténticos Decadentes (2013), Metallica (2014), Foo Fighters / Kaiser Chief (2015), La Beriso (2015), entre muchos otros.
- [19] Municipalidad de La Plata (2016) Gestión Noticias Municipalidad de La Plata. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://gestion.laplata.gob.ar/noticias/2756-manana-empieza-el-festival-la-plata-ciudad-rock>
- [20] Municipalidad de La Plata (2016) Gestión Noticias Municipalidad de La Plata. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://gestion.laplata.gob.ar/noticias/2756-manana-empieza-el-festival-la-plata-ciudad-rock>
- [21] Buenos Aires un viaje musical a La Plata. (13 de noviembre de 2016) Página 12. Recuperado de www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/turismo/.../3482-2293-2016-11-13.html
- [22] En el final de este apartado retomaremos la relación entre lo local y lo global que esta política impulsa.
- [23] Municipalidad de La Plata (2016) Gestión Noticias Municipalidad de La Plata. La Plata, Buenos Aires. Recuperado de <http://gestion.laplata.gob.ar/noticias/2756-manana-empieza-el-festival-la-plata-ciudad-rock>
- [24] En esta misma línea, podemos entender esta dimensión de la ciudad como sujeto en clave de lo que el mismo autor denomina como experiencia de lugar, en donde cobra importancia la condición urbana en sentido experiencial y corporal.
- [25] Torres, M. (23 de marzo de 2016). La Plata será otra vez una “ciudad rock” [Audio en podcast] Recuperado de <http://www.radioprovincia.gba.gov.ar/noticias/15458-la-plata-sera-otra-vez-una-ciudad-rock/>
- [26] Stones: La Plata hizo negocio con la gran fiesta del rock (14 de febrero de 2016). La Nación. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1870970-rolling-stones-los-fanaticos-gastaron-100-millones-en-la-plata>
- [27] En esta misma línea, ubicamos los eventos deportivos realizados en el Estadio Único. Según Renau (2010) la organización de este tipo de eventos, exposiciones y cumbres internacionales, entre otros, ayudan a consolidar una marca de ciudad, insertando a la misma en nuevas redes.
- [28] Para profundizar acerca de la noción de urbanización ver Muñoz (2008).
- [29] Fragmento de la letra de la canción “El rock en mi

forma de ser” de la banda de rock platense Virus.

[30] El trabajo de campo se enmarca en la realización en curso de una tesis doctoral en Ciencias Sociales titulada “Disputas en la configuración del campo de producción del rock platense. Una mirada desde la economía de los bienes culturales”, realizada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y financiada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

[31] Entrevista realizada a Ignacio, músico de una banda de rock local, en el mes de septiembre de 2016.

[32] Entrevista realizada a Juan, músico de una banda de rock local, en el mes de mayo de 2015.

[33] El trabajo de campo se enmarca en la realización en curso de una tesis doctoral en Ciencias Sociales titulada “Estilos culturales juveniles en la ciudad de La Plata, Provincia de Buenos Aires. El caso de los punks”, realizada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata.

[34] Recuperamos aquí la idea de los “mundos del arte” de Howard Becker (2008).

[35] Fragmento de la letra de la canción “Beibe” de la banda de rock local Patas de Rana, oriunda de un barrio de la periferia de la ciudad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Becker, H. (2008). *Los mundos del arte. Sociología del trabajo artístico*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Benza, G. (2016). La estructura de clases argentina durante la década 2003-2013. En: G. Kessler, comp., *La sociedad argentina hoy: Radiografía de una nueva estructura*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina.

Boix, O. (2011). *Yo toco la guitarra como soy: Una aproximación etnográfica a la escena indie platense*. Tesina para optar al grado de licenciada en Sociología. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP.

Boix, O. (2013). *Sellos emergentes en La Plata: Nuevas configuraciones de los mundos de la música*. Tesis para optar al grado de Magíster en Ciencias Sociales.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP

Cambra, L. (2008). *Callejeros en primera persona*. Buenos Aires: Planeta.

Campos Medina, L. y Soto Labé, P. (2016). Músicas nómades: demarcaciones corporales de la sonoridad en la experiencia migrante. *Avances de investigación. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad*. N°20, Año 8, Pp. 74-86. Recuperado de <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewArticle/357>

Cerrillo Garnica, O. (2012). Las comunidades del rock en la ciudad de México: un estudio cronotópico. *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*. N° VII, 13. Pp. 33-60. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/home.oa?cid=14033894>

Chaves, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades*. Buenos Aires: Espacio

Cingolani, J (2011). *Una aproximación a las representaciones y prácticas de la escena del rock post Cromañón*. Tesis de Licenciatura. FaHCE. UNLP. Recuperado de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.699/te.699.pdf>

Cingolani, J (2016). *¿Y cuánto vale ser la banda nueva? Aportes para pensar un concurso de bandas de rock en la ciudad de La Plata*. Trabajo presentado en VIII Jornadas de Investigación en Antropología Social Santiago Wallace, realizadas entre el 27 y 29 de julio de 2016, en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Cleve, A. (2016). El lugar de las familias en las migraciones internas de estudiantes hacia La Plata, Argentina: apoyo económico, acuerdos y construcción de redes. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios* N° 3. Recuperado de <http://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/1945>

De Garay, A. (1996). El rock como formador de identidades juveniles. *Nómadas*, n°4. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105118896002.pdf>

Franco, A. (2006). *Buenos Aires y el rock*. Buenos Aires. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.folkloretradiciones.com.ar/literatura/temas18.pdf>

- González, S. y Gatica D. (2014). Lumpen Bola y Cons Kamikaze: territorialización estética en la ciudad de La Plata, diferentes casos de apropiación e intervención del espacio público. Recuperado de <http://blogs.unlp.edu.ar/arteaccionlaplataxxi/trabajos-de-investigacion/>
- Gorelik, A (2004). Miradas sobre Buenos Aires: historia cultural y crítica urbana. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Magñani, J. (2002). De perto e de dentro: notas para uma etnografía urbana. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, N° 49, Vol. 17. Pp. 11-29. Recuperado de <http://www.scielo.br/pdf/rbcsoc/v17n49/a02v1749.pdf>
- Marchi, S. (2005). El rock perdido: de los hippies a la cultura chabona. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Mongín, O. (2006). La Condición Urbana. La ciudad a la hora de la mundialización. Buenos Aires: Editorial Paidós.
- Muñoz, F. (2008). Urbanalización. Paisajes comunes, lugares globales. Barcelona: Gustavo Gili.
- Pedraza, G. y Urbina, E. (2013). Un lugar para estar. Relatos de rock en La Plata. Memoria del proceso. Tesis de licenciatura. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. UNLP.
- Plesnicar, L. (2015). Itinerarios de investigación sobre culturas juveniles. Diálogo con Maritza Urteaga Castro Pozo. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, N°13. Pp. 1303-1313. Recuperado de <http://www.redalyc.org:9081/home.oa?cid=14035694>
- Prada Trigo, J (2015) El debate de la creatividad y la economía en las ciudades y el papel de los diferentes actores: algunas evidencias a partir del caso de estudio de Madrid. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía. UNAM.* N° 87, pp. 62-75. Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112015000200062&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Pratt, A. C. (2011). The cultural contradictions of the creative city. *City, Culture and Society*. Volumen 2, N° 3. Pp. 123-130. Recuperado de <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877916611000555>
- Puig, T. (2009). Marca ciudad: cómo rediseñar para asegurar un futuro espléndido para todos. Barcelona: Paidós.
- Pujol, S. (2007). Las ideas del rock. Genealogía de la música rebelde. Buenos Aires: HomoSapiens.
- Ratti, E. (2006). Cromañón. La tragedia contada por 19 sobrevivientes. Buenos Aires: Planeta.
- Renau, L. (2010). Dos décadas de urbanismo-espectáculo en España: los grandes eventos como motor de cambio urbano. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*. N° 53, pp. 309-327. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/47757536_Dos_decadas_de_urbanismo-espectaculo_en_Espana_los_grandes_eventos_como_motor_de_cambio_urbano
- Rozengardt, D. (2008). Pensar Cromañón. Buenos Aires: Edición Hernán López Echagüe.
- Segura, R (2010). Cartografías discrepantes. La ciudad de La Plata vista y vivida desde la periferia. *Periferia*. Vol 2. Recuperado de https://www.academia.edu/20289924/Cartograf%C3%ADas_discrepantes._La_ciudad_de_La_Plata_vista_y_vivida_desde_la_periferia
- Segura, R. (2015). Vivir afuera. Antropología de la experiencia urbana. San Martín: Unsam Edita.
- Semán, P. (2006a). “El pentecostalismo y el Rock Chabón en la transformación de la cultura popular”. En Semán y Míguez, eds., *Entre santos, cumbias y piquetes: Las culturas populares en la Argentina reciente*. Buenos Aires: Biblos.
- Semán, P. (2006b). Bajo Continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva. Buenos Aires: Gorla.
- Semán, P. y Vila, P. (1999). Rock Chabón e identidad juvenil en la Argentina Neo-liberal. En Filmus, D. comp.; *Los noventa: Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo*. Buenos Aires: Eudeba.
- Vicentini, L. (2010). Cultura, rock y jóvenes. En Gutiérrez, E. *Rock del país: estudios culturales de rock en Argentina*. Jujuy: Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy.
- Williams, R. (1997). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.
- Yúdice, G. (2008). Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social? *Alteridades*. Vol. 18, N° 36. Pp. 47-61. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/747/74716004005.pdf>
- Zabiuk, M. (2007). Las revistas de rock en la Argentina. *Trampas de la comunicación y la cultura*, N° VI, Vol 52, Pp. 43-47.

